



## "Los Mejores Cuentos De Fernando Alegría"

658368

La Tard. - 15 - X - 1968. Pag 3

Para decoro y brillo de nuestra novelística, tan empotrada en paredes grisáceas, chatas, deslucidas, Fernando Alegría escribió una vez su "Caballo de Copas", de estructura cautivante, de trasfondos escogidos, trabajados, originales, y se mantiene hasta hoy, junto a unas cuantas más, nadando esplendorosa y solitaria en un mar desolado que no recibe o se cansó de recibir la "novelería" plana y forzada que tanto narrador chileno ha entregado.

Y no se trata de ensalzar en demasía a uno para aplastar a los otros.

Es así, y bien lo saben nuestros novelistas y literatos. Alegría, junto a Donoso, Edwards, Droguet, García y unos pocos más, constituyen la excepción en la novela chilena. Distintos todos, pero calzados en la perfección para retratar con acierto y lucidez los ambientes que los interesan.

En estos cuentos, Fernando Alegría se reúne también junto a los más diestros cuentistas nacionales. Van surgiendo de sus páginas las imágenes fieles e insubornables de nuestros hombres más interesantes. Del tendero que ha visto

derrumbarse su fortaleza física y se empapa en vino y en fútbol en el barrio mormonista; del jugador de cacheo en el bar sombrío, del hombre que está sujetando a duras penas su destino ondulatorio, pero que no llega nunca a sucumbir, por que está demasiado preocupado en vivir la noche, el instante o el vaso de chicha, porque tiene ante sus ojos y ante su piel la melodía sensual que le invita a "echarle para adelante", ya en la pista del Hipódromo, ya en la cantina o el prostíbulo.

Y emerge a cada instante, matizada de humor negro o de alcances grotescos, la actitud desconfiada, picaresca y ácida del hombre común chileno, que no constituye ni un héroe ni un antib héroe, sino que el cotidiano pasar de una circunstancia a otra, de una sensación placentera a una dolorosa, siempre en una ruta definida, de veinticuatro horas fatigantes, humanas, sencillas.

Alegría es el gran salubridad de la novela y el cuento picarescos. Al menos en nuestro medio. No se deja llevar por complicadas fórmulas conflictivas para ofrecer el panorama que le preocupa. Le bastan los elementos que observa, ve y

vive el hombre nuestro, aquel que se bebe una botella de pisco en ayunas, que juega sus últimos recursos en el Hipódromo, que ve escabullirse la ira largamente contenida en una cancha de barrio, un domingo por la tarde, o que se realiza en el discurso largo, tedioso y absurdo, en un cementerio, un teatro, una comida.

"En una esquina del estadio alguien vendía licores y comestibles. Los espectadores iban y venían desde la cancha al mostrador. En fin comienzo caminaban con cierta agilidad, pero, a medida que avanzaba la tarde, los que paraban no volvían, o bien regresaban a traspíos y, en casos extremos, arrastrándose en cuatro patas".

Imágenes todas un tanto fuerte, grotescas si se quiere, pero que se apegan a la verdad, que obedecen a una realidad, que reflejan un sector amplísimo de nuestra sociedad.

Como en "Caballo de Copas", en cada cuento transpira, se contornea, vive intensa y dolorosamente el hombre simulado, que vive, de cara a un destino que no puede escapar, con una torpeza, pero que lo conduce.

# Los Mejores cuentos de Fernando Alegría [artículo] Virgil.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Virgil

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Mejores cuentos de Fernando Alegría [artículo] Virgil.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile